



**Facultad de Artes**

**LA CONTRIBUCIÓN DE LAS ARTES PLÁSTICAS EN LOS PROCESOS DE  
APEGO Y LOS VÍNCULOS AFECTIVOS DE LOS USUARIOS DEL PROGRAMA  
CENTRO DE PROTECCIÓN INTEGRAL C.P.I. 3, INTERNOS EN EL HOSPITAL  
MENTAL DE BELLO (HOMO) ANTIOQUIA- COLOMBIA 2020**

**Trabajo de Grado para optar por el Título de Licenciatura en Educación Artes Plásticas**

**Por:**

**Lady Mariana Múnica Ospina**

**Asesora:**

**Astrid Elena Arrubla Montoya**

**Doctoranda en Educación y Cultura en América Latina**

**Licenciatura en Educación Artes Plásticas**

**Departamento de Artes Visuales**

**Facultad de Artes**

**Universidad de Antioquia**

**Facultad de Artes**

**Medellín**

**2020**

## **Dedicatoria**

A mis padres Jaime y Lucelly que siempre me acompañaron y me dieron lo mejor de sus vidas.

*(q.e.p.d).*

A mi hermano, amigo y confidente Julián Andrés Múnera Ospina por su apoyo incondicional, sin él no hubiera sido posible sobreponerme en los momentos difíciles.

A la vida de mis vidas por permanecer, por tanta comprensión y confianza.

Gracias infinitas, por tanto. Lo que fue un sueño, hoy es una realidad y esto es para ustedes.

## **Agradecimientos**

El desarrollo de este trabajo fue algo complejo para mí, sin embargo, puedo decir que lo logré porque ustedes siempre estuvieron presentes.

A mi asesora Astrid Elena Arrubla por su acompañamiento y esmero, por haberme permitido conocer el gran ser humano que es.

A mis amigos porque gracias a ellos puedo hablar de afectividad, lealtad, aprendizajes, desinterés y solidaridad.

A mis compañeros de carrera y de práctica por las risas, los momentos compartidos y la motivación para continuar con este proyecto.

## **Resumen**

El arte como práctica artística se convierte en un mediador para el apoyo de las conductas de apego y los vínculos afectivos. El presente trabajo es una sistematización de la Práctica Docente brindada para el programa de la Licenciatura en Educación en Artes Plásticas de la Universidad de Antioquia, y se enmarca dentro de una investigación cualitativa de acción participación con un enfoque etnográfico. El método utilizado fue el trabajo con un grupo focal y como instrumentos de recolección de datos se hizo uso del diario de campo y de entrevistas escritas. La finalidad de esta investigación es poder analizar la manera por medio de la cual el arte, desde las artes plásticas, influyen y contribuyen en las conductas de apego y los vínculos afectivos de los usuarios del programa centro de protección integral C.P.I. 3, internos en el hospital mental de bello (HOMO).

## **Palabras claves**

Apego, vínculo afectivo, prácticas artísticas, paciente-usuario.

## Tabla de contenido

<b>Dedicatoria.....</b>	<b>ii</b>
<b>Agradecimientos.....</b>	<b>iii</b>
<b>Resumen.....</b>	<b>iv</b>
<b>Palabras claves .....</b>	<b>iv</b>
<b>Tabla de contenido .....</b>	<b>v</b>
<b>Índice de Figuras.....</b>	<b>vii</b>
<b>Índice de tablas.....</b>	<b>vii</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>viii</b>
<b>1. Antecedentes.....</b>	<b>11</b>
<b>2. Planteamiento del problema .....</b>	<b>15</b>
<b>2.1. Descripción del contexto.....</b>	<b>15</b>
<b>2.2. Descripción de la pregunta de investigación .....</b>	<b>19</b>
<b>3. Objetivos .....</b>	<b>23</b>
<b>3.1. Objetivo General.....</b>	<b>23</b>
<b>3.2. Objetivos Específicos .....</b>	<b>23</b>
<b>4. Marco Referencial.....</b>	<b>24</b>
<b>4.1. Marco legal .....</b>	<b>24</b>
<b>4.1.1. Hospital Mental de Bello – HOMO .....</b>	<b>24</b>
<b>4.1.2. El programa C.P.I (Centro de Protección Integral).....</b>	<b>24</b>
<b>4.2. Marco conceptual.....</b>	<b>26</b>
<b>4.3. Marco teórico .....</b>	<b>32</b>
<b>4.3.1. La teoría del apego de Bowlby.....</b>	<b>32</b>
<b>4.3.2. Otras miradas acerca de la Teoría del apego.....</b>	<b>34</b>
<b>4.3.3. Las artes como medio de expresión en la intervención pedagógica. ....</b>	<b>35</b>
<b>4.3.4. El arte y las conductas de apego y los vínculos afectivos.....</b>	<b>39</b>
<b>5. Diseño Metodológico .....</b>	<b>41</b>
<b>5.1. Tipo de investigación .....</b>	<b>41</b>
<b>5.2. Fases de la investigación.....</b>	<b>42</b>
<b>5.3. Métodos, técnicas e instrumentos .....</b>	<b>43</b>
<b>5.4. Muestra .....</b>	<b>44</b>
<b>5.5. Análisis de datos.....</b>	<b>44</b>
<b>6. Resultados.....</b>	<b>46</b>

<b>7. Conclusiones .....</b>	<b>54</b>
<b>8. Referencias bibliográficas .....</b>	<b>57</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>59</b>
<b>Anexo A: Entrevista realizada a los usuarios del C.P.I. 3.....</b>	<b>59</b>
<b>Anexo B: Pantallazos de comunicación vía WhatsApp con el agente cooperante .....</b>	<b>60</b>
<b>Anexo C: Registro fotográfico .....</b>	<b>63</b>

## Índice de Figuras

Figura 1: Resultados del ejercicio ‘Las emociones’. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Febrero 2020. Archivo Lady Mariana Múnera.....	11
Figura 2: Resultados del ejercicio ‘Silueta corporal’. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Febrero 2020. Archivo Lady Mariana Múnera.....	13
Figura 3: Resultados del ejercicio ‘Elaboración de máscaras con yeso’. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Febrero 2020. Archivo Manuela Ocampo.....	14
Figura 4: Resultados del ejercicio ‘Tierra fértil’. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Junio 2020. Archivo Lady Mariana Múnera .....	16
Figura 5: Resultados del ejercicio ‘La luz de los sueños’. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Junio 2020. Archivo Lady Mariana Múnera.....	17
Figura 6: Resultados del ejercicio ‘Las fases de la luna’. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Septiembre 2020. Archivo Lady Mariana Múnera .....	19
Figura 7: Resultados del ejercicio ‘Kintsugi’. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Septiembre 2020. Archivo Lady Mariana Múnera.....	21

## Índice de tablas

Tabla 1:Población de la muestra etapa 1 .....	47
Tabla 2:Población de la muestra etapa 2. (Intervención) .....	49

## Introducción

El arte como práctica artística se convierte en un mediador para el apoyo de las conductas de apego y los vínculos afectivos para usuarios del programa C.P.I. 3 del Hospital Mental de Bello (HOMO). El programa C.P.I está conformado por 3 casas, las cuales se dividen en: C.P.I 1: casa de las niñas, C.P.I 2: casa mixta y C.P.I 3: casa de los niños; siendo esta último el centro escogido para llevar a cabo el proyecto pedagógico investigativo correspondiente a la Práctica Docente.

Desde el programa de la Licenciatura en Educación en Artes Plásticas de la Universidad de Antioquia se da la posibilidad de brindar acompañamiento a los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos internados en el Hospital Mental de Bello, que se encuentran bajo la protección del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, quienes gozan de distintas alternativas que el programa les ofrece, tales como: terapia ocupacional, deportes, baile, sembrado en la huerta, artesanías, tejidos con hilo, talleres de madera.

Además, cuentan con un programa de educación flexible, es decir, se dan los contenidos básicos porque la mayoría de los usuarios están en extra edad y cognitivamente hay algunos funcionamientos que no están dentro de lo particular de un colegio regular, por lo tanto, se toman conocimientos previos y con base a eso ellos tratan de adquirir y sumar sus procesos escolares, los cuales se dan desde primaria hasta secundaria.

En el transcurso de la formación académica, artística, pedagógica y profesional se ha venido reflexionando sobre los vínculos afectivos y el apego entre personas, analizando diferentes conceptos que se ha ampliado a partir del acercamiento a varios autores que han permitido tener una ruta tanto para la construcción plástica como conceptual del trabajo realizado desde la licenciatura. Entre ellos se destacan los planteamientos del psicoanalista inglés Jhon Bowlby con

su *Teoría del Apego*.

Estos cuestionamientos se reforzaron durante el proceso de la Práctica Docente a raíz de las condiciones que se identificaron en una población flotante, como lo son los usuarios internados en el HOMO. En su mayoría, los niños del programa C.P.I. 3 han sido separados de su núcleo familiar, razón por la cual se han visto afectados a nivel emocional y afectivo; pues esto ha implicado un alejamiento de sus figuras de apego teniendo que encontrar estas figuras en sus pares o en algunas ocasiones con sus superiores.

El presente trabajo se enmarca dentro de la sistematización de la Práctica Docente I y II, y corresponde a un estudio cualitativo de acción- participación con un análisis de carácter hermenéutico e interpretativo de la información, en el que se busca indagar en la relación que establece entre las prácticas artísticas derivadas desde las artes plásticas y el manejo de los vínculos afectivos y el apego.

La intervención realizada se llevó a cabo en dos etapas correspondientes al desarrollo de los semestres 1 y 2 de la Práctica Docente. Así se tuvo una primera donde se dio la observación e identificación del contexto en el que se desenvuelven los niños del programa C.P.I 3, con miras a la realización de un diagnóstico en relación a una problemática específica, que para este caso es el apego y el manejo de los vínculos afectivos.

La segunda etapa se llevó a cabo a partir de la intervención y desarrollo de la propuesta diseñada durante el primer semestre de la Práctica Docente. Esta se enfoca en el fomento del trabajo en equipo, el respeto por la diferencia, el perdón y la sanación, a través de la implementación de prácticas artísticas con las cuales los participantes pudieran identificar la forma en que asumen las relaciones amistosas.

Por lo tanto, se dispuso una intervención denominada *Talleres para el alma*, pensados

especialmente para ellos, en los que la reflexión, el perdonarse y el perdonar, el sanar y el reparar sean las posibilidades para enfrentar esa realidad; cuya implementación se llevó a cabo de manera presencial y virtual con el fin de que los participantes de la casa 3 pudieran dar rienda suelta a lo que los vincula con el otro.

La intervención estuvo mediada por la puesta en escena de los diferentes talleres artísticos en los que se lleva a la búsqueda de, por ejemplo, expresar un '*Te quiero*', sanar una herida o de tener la facilidad para decir adiós de una manera tranquila y sin angustia. Ello, denota la posibilidad que se tiene desde el arte para generar espacios seguros que conceda la expresión de la emocionalidad de una manera confiada.

Esto permitió conocer cómo se da la vinculación de cada individuo con el otro y así visualizar la manera en la que el arte se expresa y se expone como un mediador en estos procesos para así poder determinar su incidencia en las relaciones de apego y los vínculos afectivos para los usuarios del programa C.P.I. 3 en del Hospital Mental de Bello.

## 1. Antecedentes

Se parte de la creencia que comenzar significa emprender un viaje hacia otras vivencias, es abrir el panorama y dejarse seducir por nuevas experiencias. Dar inicio a la Práctica Docente I fue reconocer, no solo, la gran responsabilidad social que se tiene como formadores y transformadores sociales, sino como responsables de aprendizajes significativos en la construcción de enseñanzas para la vida que van más allá del espacio académico.

Esta afirmación se hace porque se considera que construir para la vida misma desde el arte, es lo que permite al ser humano expresar desde el interior de su ser lo que se proyecta. Justamente, ese sentir se pudo vislumbrar a partir de las diferentes manifestaciones artísticas que se realizaron con el grupo focal del programa CPI 3 en el HOMO



*Figura 1:* Resultados del ejercicio ‘Las emociones’. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Febrero 2020. Archivo Lady Mariana Múnera.

El desarrollo de este estudio comprende la exposición de diferentes conceptos teóricos que sirven de apoyo para el análisis de los hallazgos encontrados durante la intervención. Del mismo modo, se recopilaron evidencias que operan como un detonante reflexivo para el tema central de este trabajo que está encaminado hacia relación entre el arte y los vínculos afectivos. Siendo la Práctica I un proceso de investigación, observación y de diagnóstico la cual se puede realizar en las diferentes instituciones escolares, formales o no formales, culturales y sociales, se cuenta con una herramienta como lo es el diario de campo como medio documentación para lo observado. Gracias a este se obtiene la recolección de datos a través de diálogos, entrevistas, material fotográfico, novedades entregadas por parte del centro de práctica, entre otros, lo cual permite obtener la información necesaria para llevar a cabo un proyecto de intervención propuesto para el desarrollo de la Práctica Docente II; y así poder indagar en las posibles vías de solución y mejora de las dificultades halladas durante el diagnóstico.

Para esta búsqueda se eligió como método investigativo la acción-participación, a partir de un primer momento de observación que se dio entre el 12 de febrero y el 11 de marzo del año 2020. La acción participativa se hizo efectiva en el segundo semestre a través de una metodología que consistió en el envío de talleres al agente cooperante, quien, a su vez, se encargaba de ejecutarlos con los participantes que estuvieron anteriormente en el proceso de Práctica I y con otros que decidieron, según dinámicas del programa, integrarse al proceso.



*Figura 2:* Resultados del ejercicio 'Silueta corporal'. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Febrero 2020. Archivo Lady Mariana Múnera.

Cabe anotar que la propuesta de intervención para la Práctica Docente II se desarrolló bajo la modalidad *Tele Práctica* por la situación de cuarentena provocada por el virus del COVID-19 a nivel mundial. Con ello, se diseñaron unos talleres para los participantes que estuvieron activos en la Práctica Docente I y para los integrantes que se sumaron en la Práctica Docente II. La integración de estos nuevos usuarios no representó un factor de riesgo que impidiese el análisis consciente y pertinente para los fines de este trabajo.



*Figura 3:* Resultados del ejercicio ‘Elaboración de máscaras con yeso’. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Febrero 2020. Archivo Manuela Ocampo.

Con esta estrategia se pudo realizar una intervención en donde surgieron reflexiones que permiten establecer pesquisas que arrojan luz frente a la forma en la cual las prácticas artísticas desde las artes plásticas influyen y contribuyen al manejo de las conductas de apego y los vínculos afectivos en los integrantes del programa C.P.I. 3 del HOMO.

## **2. Planteamiento del problema**

### **2.1. Descripción del contexto**

Durante el proceso de observación y diagnóstico realizado en la Práctica Docente I transcurrido durante el primer semestre del año 2020 en el Hospital Mental de Bello (HOMO) con los niños de Centro de Protección Integral C.P.I. 3, se evidenciaron una serie de conductas en relación al apego y a los vínculos afectivos que se crean en la cotidianidad de la convivencia entre los niños, adolescentes y jóvenes allí reclusos.

Es de vital importancia tener la objetividad necesaria al momento de identificar una situación conflictiva; puesto que la observación permite no solo emprender un análisis en un contexto social determinado, sino que abre el panorama para que este tenga la suficiente claridad y así responder de manera idónea a las dificultades que ameritan una intervención.

Muchas de las conductas evidenciadas en algunos de los usuarios del C.P.I. 3 casa de los niños se relacionan o están direccionadas a la forma de vincularse de manera compleja debido a sus múltiples experiencias vitales y personales que influyen en la manifestación de la afectividad en el presente. Es de ahí que, se cuente con casos que comienzan a ver a sus pares como simples personas de paso, incluso, en algunas ocasiones colocan barreras de distancia los unos con los otros. Esto no solo deja sobre la mesa algunas nociones de los lazos afectivos que los jóvenes han tenido que afianzar, sino que descubre el desprendimiento que se tiene que asumir cuando se es abandonado o separado de su familia.

En varias ocasiones, algunos de los jóvenes allí internos hablaron de sentir angustia o tristeza por no tener a sus familiares cerca para pedirles perdón o decirles cuánto los quieren. Otros, después de un prolongado silencio revelaron sentirse muy dependientes entre ellos mismos, hasta el punto

de generarse algunas situaciones adversas que implicaron la acción de parte del equipo psicosocial como lo fue la separación entre ellos para evitar daños mayores.



*Figura 4:* Resultados del ejercicio ‘Tierra fértil’. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Junio 2020. Archivo Lady Mariana Múnera.

Algunos de los beneficiarios expresaron ver a sus compañeros como un modelo a seguir o como las personas que al igual que ellos, comparten muchas emociones, tristezas, alegrías y razones por las que están allá, lo que genera que se establezcan lazos de amistad o vínculos que, si no se saben llevar pueden desembocar en conductas de apego malsanas que terminan por causar daño a los directamente implicados.

Para los jóvenes del C.P.I. 3 no ha sido fácil exponer lo que les genera el compartir de manera permanente con sus pares. Sin embargo, a lo largo del proceso de observación e intervención fueron soltando de modo considerable y progresivo muchos pensamientos en torno a los

conflictos que se presentan en el diario vivir. Esto incluye reconocer en el otro tanto las cosas buenas como las que hay que mejorar para valorar un gesto noble o agradecer por la compañía en un momento de dificultad.

Teniendo en cuenta lo anterior, surgieron varios interrogantes tales como: ¿Qué piensan los usuarios del C.P.I. 3 participantes en el proceso de práctica acerca de los vínculos afectivos y de la manera en que se relacionan con el otro? ¿Qué efecto podría tener en los usuarios del C.P.I. 3 la intervención de una práctica artística en relación a las conductas de apego?



*Figura 5:* Resultados del ejercicio ‘La luz de los sueños’. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Junio 2020. Archivo Lady Mariana Múnera.

Entre la multiplicidad de apreciaciones que se tienen respecto al arte y los beneficios que este puede ofrecer, se parte de la premisa de que el arte abre las posibilidades para generar

experiencias significativas que brinden una visión diferente frente al mundo y la manera en la cual cada individuo se relaciona con este para así transformar desde el interior de cada uno.

En esta medida, fue indispensable para este proyecto fomentar una serie de estrategias artísticas y pedagógicas que apunten a que los jóvenes integrantes del C.P.I. 3 encuentren una conexión entre sí mismos y sus pares, al mismo tiempo que tengan la libertad para vincularse afectivamente sin temor a sentirse avergonzados o cohibidos.

De esta manera, se hace posible moverse del lugar del límite y por medio del arte, desde sus distintos lenguajes, hacerse a un espacio nuevo en el mundo. Así, se hace un análisis que parte por la reflexión acerca de cómo aportan las artes plásticas en los procesos de apego que se producen entre los usuarios del programa C.P.I. 3 a partir de la intervención de unas prácticas artísticas propuestas desde el lenguaje de las plásticas.

## 2.2. Descripción de la pregunta de investigación

El desarrollo de este proyecto se realizó por medio de la sistematización de la Práctica Docente, la cual tuvo lugar en el Hospital Mental de Bello-HOMO con el programa Centro de Protección Integral C.P.I. 3. La ejecución del mismo se da entre el 12 de febrero y el 11 de marzo del año 2020 (fecha en la que se declaró la cuarentena obligatoria por parte del Gobierno Nacional de Colombia a raíz de la propagación del COVID 19).



*Figura 6:* Resultados del ejercicio ‘Las fases de la luna’. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Septiembre 2020. Archivo Lady Mariana Múnera.

Para ese entonces, entre las sesiones de práctica *in situ* y las reuniones administrativas se logró alcanzar un 50% de la totalidad de la Práctica I y se tuvo la oportunidad de compartir directamente con un grupo de 15 integrantes del C.P.I.3 casa de los niños, con edades comprendidas entre los 13 y los 17 años, el otro 50% y la Práctica II se realizó de manera virtual bajo la modalidad de tele práctica.

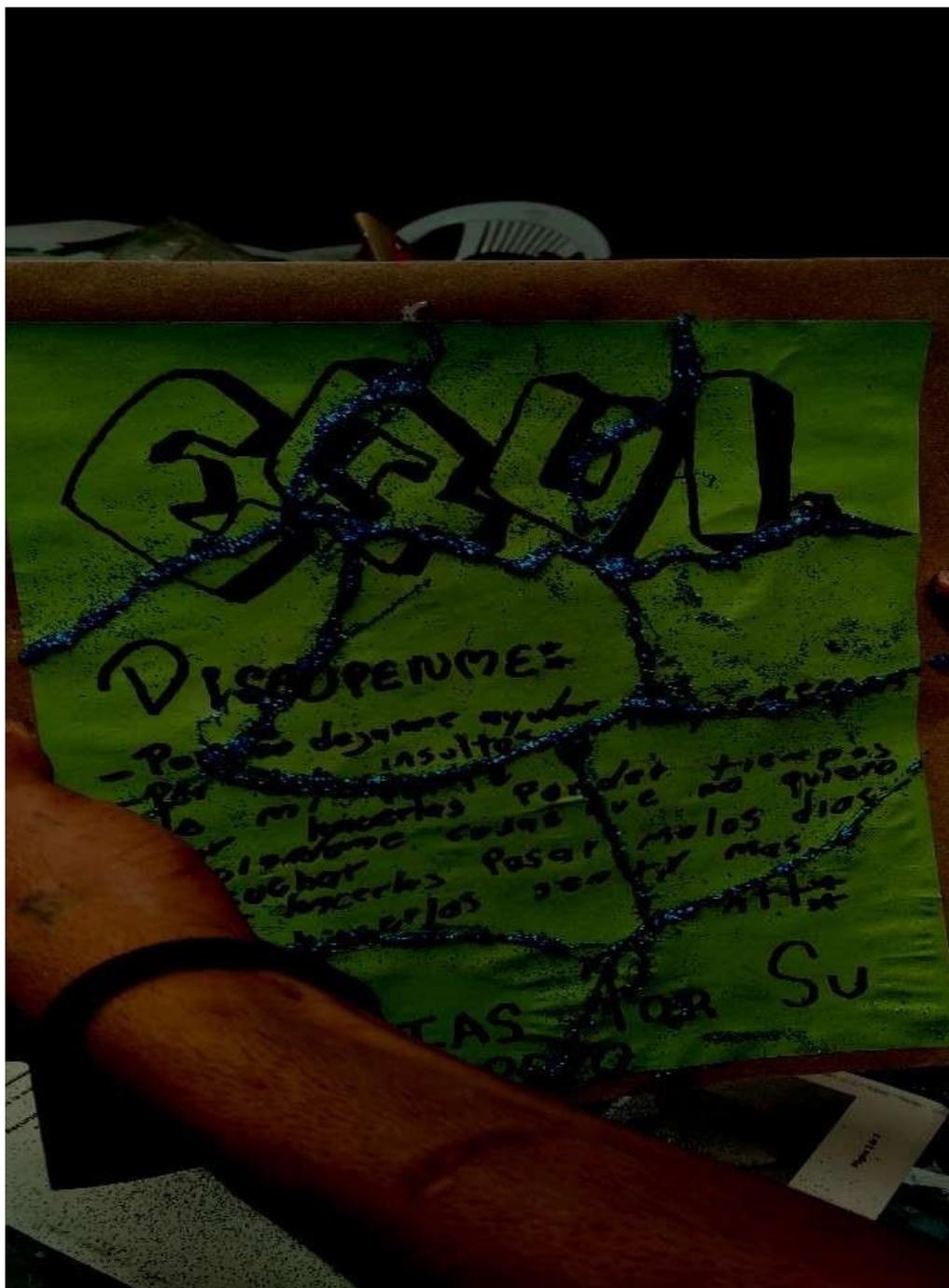
Durante el proceso se evidenció que a raíz de las distintas experiencias de abandono familiar que viven cada uno de los usuarios allí recluidos, ellos van creando lazos de apego o colocando barreras de distancia los unos con los otros, al parecer este modo de operar está representado inconscientemente en los lazos que los niños han tenido que soportar y asumir con su mismo núcleo consanguíneo.

Sin embargo, según lo que se constató, el estar expuestos a la separación constante de sus respectivas familias, no garantiza que ellos sepan tramitar un episodio de apego, de separación o de renuncia de manera fortuita a sus compañeros, sino todo lo contrario, estas situaciones alientan una actitud a la defensiva y silenciosa frente a la manifestación de los afectos o en el establecimiento de vínculos de amistad.

No es de desconocer la necesidad que el ser humano tiene de vincularse con algo o alguien que le brinde seguridad, cariño y apoyo, es por esto que se considera sumamente importante propiciar espacios a través del arte y del trabajo en equipo que faciliten vivir experiencias sensibles y creativas desde lo individual con miras a trasladarlo al espacio de lo colectivo de manera que permita afianzar esos lazos afectivos que se tejen en toda interacción humana.

Cabe resaltar que para los niños de la casa 3, dar un manejo de forma consciente al estado emocional resultante de la pérdida o la separación de figuras de apego, no es tarea fácil. Sin embargo, lo que ofrece los espacios de formación intervenidos desde el arte son estrategias

pedagógicas necesarias con las cuales se busca permitir que los niños puedan expresar lo que sienten; al igual que puedan exteriorizar eso que les agobia y no les deja fluir en su interior.



*Figura 7:* Resultados del ejercicio 'Kintsugi'. Usuarios del C.P.I. 3. Hospital Mental de Bello (HOMO). Septiembre 2020. Archivo Lady Mariana Múnera.

Los estilos de apego permanecen regularmente durante toda la vida afianzando lazos emocionales con todo lo que brinde estabilidad. Los vínculos que a grandes rasgos han quedado en evidencia, se dan en su mayoría entre los mismos usuarios del C.P.I. 3 o en algunos casos, con los formadores y psico sociales. Por consiguiente, se estima que los apegos son el punto de apoyo y de sostén para los residentes del programa C.P.I. 3 internados en el Hospital Mental de Bello (HOMO).

Por tal motivo, uno de los objetivos de este proyecto está basado en la construcción de una serie de estrategias artísticas y pedagógicas que permitan a los participantes transitar sus emociones, vincularse afectivamente con el otro, relacionarse con respeto y valerse de las posibilidades que brinda el arte para expresarse con una mayor libertad.

Del mismo modo, se busca establecer unos parámetros que den respuesta a la pregunta ¿De qué forma las prácticas artísticas desde las artes plásticas influyen y contribuyen al manejo de las conductas de apego y los vínculos afectivos de los usuarios del programa centro de protección integral C. P. I 3, internos en el hospital mental de bello (HOMO)?

### **3. Objetivos**

#### **3.1. Objetivo General**

Indagar sobre la contribución de las artes plásticas en las conductas de apego y los vínculos afectivos de los usuarios del programa centro de protección integral C.P.I. 3, internos en el hospital mental de bello (HOMO).

#### **3.2. Objetivos Específicos**

- Identificar las conductas de apego y los vínculos afectivos que se generan entre los usuarios del programa C.P.I. 3 internos en el Hospital Mental de Bello (HOMO) por medio de un proceso de observación que permita la realización de un diagnóstico.
- Diseñar una intervención artística pedagógica que tengan como base la implementación de unos talleres abordados desde las artes plásticas con miras al reconocimiento las conductas de apego y los vínculos afectivos en los usuarios del programa C.P.I. 3 internos en el (HOMO).
- Implementar herramientas artísticas y pedagógicas que permitan la expresión de los distintos vínculos afectivos y relaciones de apego de los usuarios del C.P.I. 3 internos en el Hospital Mental de Bello (HOMO).
- Determinar los factores de influencia que se generan a partir de la implementación de las prácticas artísticas en las conductas de apego y los vínculos afectivos de los pacientes del C.P.I. 3 que están bajo custodia del estado en calidad de internos en el (HOMO).

## **4. Marco Referencial**

### **4.1. Marco legal**

#### **4.1.1. Hospital Mental de Bello – HOMO**

El Hospital Mental de Bello (HOMO) está ubicado en el municipio de Bello en la calle 38 # 55-310. Fue fundado el 13 de abril de 1878 con el nombre de '*Hospital para Loco*' mediante ordenanza 24, el 27 de julio de 1888 se creó el '*Manicomio Departamental*'. En 1958 fue la inauguración del nuevo Hospital Mental de Antioquia y a partir de los 70s, los pacientes tuvieron el derecho a hospitalización. En el transcurso de estos 143 años de fundación y todos los cambios que han surgido, los pacientes que requieren los servicios integrales que ofrece el Hospital Mental de Bello pueden contar con altos estándares de calidad y seguridad, así mismo con un personal humano, idóneo, íntegro y dispuesto a brindar el mejor servicio en consulta, hospitalización, patologías psiquiátricas, urgencias e internado (HOMO, 2017).

#### **4.1.2. El programa C.P.I (Centro de Protección Integral)**

En el mes de mayo de 2017 un grupo de 85 niños y niñas llegan al Hospital Mental de Bello (HOMO) provenientes de una fundación llamada IPSY ubicada en el municipio del Retiro, la cual se vieron obligados a abandonar por las condiciones físicas del lugar y su antigua infraestructura. El Hospital Mental de Bello (HOMO) abre sus puertas a este grupo de personas, dirigidos y coordinados por el pedagogo Alejandro Londoño egresado de la facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, por sus características especiales; con un perfil de discapacidad mental psicosocial en proceso por restablecimiento de derechos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

El Centro de Protección Integral (C.P.I) cuenta con un área pedagógica, trabajador social, nutricionista y formadores o auxiliares de enfermería, encargados de un grupo cada uno, conformando equipos con 50 niños a cargo, en los que se vela por el bienestar y cuidado de cada uno de ellos, así mismo del comportamiento y convivencia, de sus permisos o sanciones y según sea la evaluación y seguimiento se da un reporte mensual de cada componente.

Semanalmente cada equipo se encarga de distintas actividades desde cada área, por ejemplo:

Manejo del auto cuidado. Desde el equipo de trabajo social, psicológico o pedagógico se plantea la realización de la actividad y la ejecuta, por su parte el área de terapia ocupacional aplica para todo el hospital como tal: hospitalización e internado con clases 1 o 2 veces por semana según las necesidades; entre las actividades y talleres se encuentran: baile y música, fabricación de manillas con hilo, deportes, trabajo con madera y huerta; todo es de lunes a viernes y los fines de semana los niños quedan en compañía de los formadores y se realizan otros talleres.

En la actualidad el C.P.I cuenta con 275 niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos entre los 8 y los 42 años de edad y están categorizados en 3 casas:

***C.P.I. 1 Casa de las Niñas:***

80 niñas, adolescentes y jóvenes entre los 8 y los 28 años de edad.

***C.P.I. 2 Casa con características especiales Mixto:***

Cuenta con 75 adolescentes, jóvenes y adultos entre los 14 y los 42 años de edad.

***C.P.I. 3 Casa de los Niños:***

120 niños, adolescentes y jóvenes y adultos entre los 8 y los 41 años de edad.

#### 4.2. Marco conceptual

La indagación por la influencia y la contribución de las prácticas artísticas en las conductas de apego y en los vínculos afectivos pasa por la comprensión de algunos conceptos claves que son de importante conocimiento para poder llegar a unas claridades conceptuales. El primero es ‘vínculo afectivo’ el cual puede ser entendido como un lazo afectivo que una persona o animal forma entre sí mismo y el otro que los une en el espacio y que perdura en el tiempo (Bowlby, 1988).

Es preciso saber que la comprensión de la ‘afectividad’ o ‘vínculo afectivo’ definidos desde estos términos aparece justamente con los planteamientos del psicólogo británico John Bowlby; anterior a esta denominación, aquella relación de proximidad entre dos seres, se nombraba en términos de amistad o lazos de filiación sentimental. Hacer un rastreo de este concepto implica salirse de la forma como es concebida en la contemporaneidad, pues ello sería reconocerlo desde una afectividad únicamente ligada a la erótica y a la dimensión emocional; que llevaría a una interpretación un tanto cerrada para las tantas dimensiones que hoy en día abarca la afectividad humana.

Como lo describe Elena Duce (2017), se parte de que los vínculos afectivos y las relaciones de afecto tienen que ver también con lo amoroso y lo sexual, pero no de manera exclusiva “entendemos por afecto toda expresión que se da entre dos individuos para manifestar un sentimiento mutuo de comunicación sensorial. Por lo tanto, la afectividad puede incluir tocamientos de índole sexual, pero no son necesariamente solo esos” (p.2). Se habla entonces de una afectividad de la que se comienza a reflexionar en culturas como la griega en la cual se tiene como base el ejercicio de las relaciones amorosas, sentimentales y sexuales.

De este modo, descubrimos que la afectividad tiene su origen en el vocablo *philós* vocablo griego que normalmente se traduce como ‘amigo’ proveniente del sustantivo *philia* que traduce

en ‘amistad’; ambos derivados del verbo *phileo* equivalente a ‘amar’. De ahí, que la afectividad esté directamente relacionada en la antigüedad con el amor en sus tres vertientes *agape*, *philia* y *eros*, de la cual la que más se visibiliza es la dimensión erótica; y por ende la sexual. No obstante, también se puede utilizar de una forma más amplia para hacer referencia a ciertas relaciones de parentesco o a aquellas que se desarrollan entre ciudadanos (Whitlock, 1989, p. 39).

Para el mundo Occidental, en la contemporaneidad la idea de amistad toma un sentido más extenso, pues tanto su conceptualización como su manifestación es diferente por la liberación que se da de los afectos de esa carga sexual que ha permitido formas más tranquilas de exteriorizar los vínculos afectivos; y con ello se refiere a que en la actualidad es común recibir y brindar abrazos, decir expresiones como ‘*te amo*’ o ‘*te quiero*’, dar regalos y considerar al amigo como a alguien familiar. Esto se percibe por las nociones desarrolladas siglos atrás en los que se dio una reconstrucción del concepto de amistad y de los vínculos afectivos comprendidos como aquellos intercambios que surgen a partir de las relaciones sociales.

Es así, como los vínculos afectivos son relaciones de interacción que se establecen con el otro, de manera que generan un lazo que se denomina afecto. Estos son entendidos como esa cercanía que se fortalece por las experiencias y vivencias compartidas con una persona que con el paso del tiempo llegan a brindar seguridad. Un vínculo afectivo se comienza a afianzar a muy temprana edad como una necesidad inherente del ser humano, como esa desnudez que espera por un caluroso abrazo.

En otra instancia los vínculos afectivos tienen una correlación estrecha con el concepto de amistad la cual es definida en el diccionario de la lengua española desde la Real Academia Española como un “afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace

y se fortalece con el trato” (RAE, 2020). En otras palabras, la amistad es una relación social afectiva que se consolida considerablemente al compartir con el otro de una manera honesta hasta formar un lazo afectivo, en el cual se generan grados de afinidad entre uno y otro individuo.

Un segundo término a considerar, es el concepto de ‘apego’ el cual, desde su lugar más común, se define como una afición o una inclinación que se mantiene con algo o alguien. Para esto segundo, es decir, la afición a una persona que, regularmente se nombra como vínculo afectivo, se le llama apego con esta filiación se presenta de forma desbordada. En palabras del director general de servicios de salud mental de la ciudad de Buenos Aires Humberto Persano,

El apego (attachment) es la tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con individuos determinados como un componente básico de la naturaleza humana, presente en forma embrionaria en el neonato y que prosigue a lo largo de toda la vida. El apego es el vínculo afectivo que une una persona a otra, específica, claramente preferida y diferenciada. La figura de apego es vivida como más fuerte y protectora. El vínculo de apego mantiene unidas a la diada a lo largo del tiempo. (2018, p.158)

El apego se lee entonces como una filiación afectiva intensa que se mantiene de forma constante entre dos individuos que sostienen una relación de proximidad para proporcionarse un espacio seguro, y que en determinados casos se genera episodios de dependencia que impiden desarrollar una seguridad personal basada en la propia individualidad llegando a causar diversos cuadros emocionales que llegan a afectar no solo a la persona sino también el entorno en el que se desenvuelve.

Así lo expone Alfredo Olivia Delgado, al relacionar el apego como una reacción a los diferentes estímulos que devienen del entorno;

Por lo tanto, lejos de encontrarnos ante una simple conducta instintiva que aparece siempre de forma semejante ante la presencia de un determinado estímulo o señal, el apego hace referencia a una serie de conductas diversas, cuya activación y desactivación, así como la intensidad y morfología de sus manifestaciones, va a depender de diversos factores contextuales e individuales. (2004, p.66)

Ahora bien, la comprensión del apego como conducta se da como un término que se comenzó a implementar desde el lenguaje de la psicología y la psiquiatría a finales de la década de los años cincuenta y se manifiesta como una parte inherente del ser humano “con su propia motivación interna distinta de la alimentación y el sexo, y no menos importante para la supervivencia” (Bowlby, 1995, p. 41); lo que conlleva al surgimiento de diversas teorías que buscan la comprensión de la manera en la cual opera el apego (o las conductas de apego) en el ser humano. Esto no quiere decir que el apego se deba de asumir como una conducta negativa; pues esta corresponde a una manera natural de los seres vivos de relacionarse con el entorno y con los demás. El vínculo afectivo tiende a ser negativo cuando este se presenta de forma descontrolada o cuando dicho apego afecta otros espacios que requieren de mayor importancia para el sano desarrollo del individuo.

Las conductas de apego se manifiestan de diversas formas y responden a una serie de situaciones que derivan de las relaciones establecidas durante la infancia con la figura materna. Estas conductas tienen repercusión directa en la manera cómo la persona se relaciona con los demás y son más propensas a desarrollarse cuando no se tiene unas bases seguras sobre las cuales soportar los vínculos afectivos o de amistad que se establecen.

Otro término importante para el desarrollo de esta investigación es el concepto de ‘práctica artística’ el cual se percibe desde cierta complejidad; pues de entrada hay que conflictuarse al

momento de hablar del término ‘práctica’ debido a las múltiples interpretaciones que toma dependiendo del campo del saber al que se adscribe. Igualmente sucede al conceptualizar frente al campo de (lo) ‘artístico’; ya que este fluctúa constantemente por los diversos discursos, haciendo que cada vez se expanda hacia diversas aristas que le permitan cobrar otros sentidos. No obstante, un acercamiento al término práctica artística se logra desde los planteamientos propuestos en el *Tercer Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía* realizado por Arte Actual FLACSO, el cual lo expresa de la siguiente manera: “se entiende por práctica artística al ejercicio de la profesión del artista visual [o cualquier otro tipo de artista] que puede ser individual, colectiva o colaborativa. La práctica artística constituye un proceso creativo que genera obra, investigación, conocimiento y/o reflexión” (2014). Así, la práctica artística se puede concebir como toda aquella acción que implica un proceso de creación, investigación y/o reflexión en relación a cualquier tema de interés que tenga como base o esté atravesado por uno o varios lenguajes del hacer artístico.

La práctica artística se lee en forma de proceso, de construcción continua y está totalmente delimitada por el contexto, pues se busca que sea a través de la intervención de dicha práctica que se logre transformar el entorno o los territorios. En este sentido, toda acción que implique la reflexión a partir de unas herramientas o instrumentos que deriven de lo artístico con miras a propiciar un cambio es considerado desde ahí como una práctica artística.

Uno de los servicios que se les brindan a los usuarios en el HOMO desde el área de terapia ocupacional es el trabajo artesanal con madera y elaboración de manillas con hilo. En algunas entrevistas a los participantes de la intervención manifestaron que estas actividades son lo más cercano a un ejercicio creativo en el que pueden compartir con sus amigos intercambiando manillas o brindando alguna explicación sobre cómo se hacen ciertos nudos o procedimientos;

esta es la concepción que se tiene dentro del centro de lo que es una práctica artística.

Por último, es necesario comprender la diferencia que se establece cuando se habla de ‘usuario’

en relación al estado conocido como paciente. Por un lado, el término ‘paciente’ hace referencia

inmediata a la institucionalidad de la salud, entendido como aquella persona que necesita de

atención de algún profesional de la salud y que requiere de unas prácticas o acciones en las que

se vea implicados unos conocimientos e instrumentos específicos. Por el otro, se entiende

paciente del *pathos* griego que en su deriva latina es traducida como ‘el que padece’ que

introduce al individuo en el estado de enfermedad y de carencia de salud (física o mental).

Es así como en esta investigación se habla de la palabra ‘usuario’ entendida como aquella

persona a la que se le brinda determinada atención haciendo uso de instrumentalización

profesional, otorgada a través de un programa establecido que se implementa de manera

específica y que puede ser replicada una y otra vez por diferentes especialistas. De este modo, los

internos del HOMO, hacen uso de los servicios prestados por el programa; esto, permite sacar al

individuo de su lugar de carencia y enfermedad para abordarlo desde una instancia alejada de lo

que implica tratarlos como enfermos.

### 4.3. Marco teórico

#### 4.3.1. La teoría del apego de Bowlby.

El apego surge como una conducta que tiene su causa en múltiples situaciones y comprenden las formas en las cuales operan los vínculos afectivos en las relaciones interpersonales. El modelo propuesto por John Bowlby en su *Teoría del Afecto* se basa en la existencia de unos sistemas de conducta relacionados entre sí que determinan el comportamiento que se da en el desarrollo de los vínculos afectivos; dichos sistemas se conocen como el sistema de conductas de apego, el sistema de exploración, el sistema de miedo a los extraños y el sistema afiliativo (Oliva, 2004). Para el psicólogo inglés, las conductas de apegos se comprenden como “una forma de conceptualizar la propensión de los seres humanos a formar vínculos afectivos fuertes con los demás y de extender las diversas maneras de expresar emociones de angustia, depresión, enfado cuando son abandonados o viven una separación o pérdida” (Bowlby, 1998).

El apego se entretiene entonces dentro de una relación de proximidad hacia algo o alguien en donde hay una figura nombrada cuidador que es accesible y que, en la medida en que responda cuando se le pida, suministra un sentimiento de confianza facilitador de la exploración tanto del mundo físico como del social; proporcionando al individuo espacios para una sana manifestación de sus emociones y afectos.

Bowlby (1990) en *El vínculo afectivo* expone que el apego se da en;

cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido. En tanto que la figura de apego permanezca accesible y responda, la conducta puede consistir en una mera verificación visual o auditiva del lugar en que se halla y en el intercambio ocasional de miradas y saludos. Empero, en ciertas circunstancias se observan también seguimiento o

aferramiento a la figura de apego, así como tendencia a llamarla o a llorar, conductas que en general mueven a esa figura a brindar sus cuidados. (citado en Sanchis, 2008, p.15)

En esta línea, se entiende que el apego está determinado por el grado de cercanía que se establece entre una figura que se expone como el cuidador o dador de un estado de seguridad y otra que requiere de este para encontrar una estabilidad emocional y afectiva. Esto permite visualizar la necesidad de que dicha figura esté presente en el proceso de crecimiento y desarrollo cognitivo del niño que llegará a ser adulto.

En la mayoría de los casos la figura del cuidador(a) está directamente relacionada con la figura parental, en especial con la madre. Incluso, para González, Moreno & Sáchica, los vínculos afectivos se comienzan a dar desde la misma gestación y son las bases para el desarrollo de su afectividad a futuro

De ahí, la importancia de la estructura emocional y afectiva que tenga la madre como punto de partida a las relaciones primarias con su hijo. La sola presencia de ella, constituye un estímulo para las respuestas del niño, sus acciones más sencillas poseen el valor de un estímulo, la comunicación intrauterina con el bebé es el primer paso para fundar las relaciones vinculares que prevalecerán a lo largo de la vida. (2012, p. 45)

esta presencia se convierte en parte fundamental y necesaria para una manifestación tranquila de los afectos.

Estos mismos autores, citando a López (1985), aluden a que

cuando los vínculos entre los miembros de la familia se rompen, los niños pasan fases de protesta, rechazo y depresión muy fuertes, si no se recuperan las figuras de apego se sentirán inseguros, amenazados y buscarán frecuentemente crear vinculaciones ansiosas con quien les ofrezca la mínima oportunidad. (González, Moreno & Sáchica, 2012, p. 44)

En esta dinámica se puede comprender que cuando ha habido situaciones complejas en esas primeras etapas, en las cuales se ha dado una separación con la figura del cuidador es muy probable que se desarrollen conductas de apego o formas de afectividad poco sanas para quienes están involucrados.

#### **4.3.2. Otras miradas acerca de la Teoría del apego.**

Al respecto, y ampliando las indagaciones que se tenían, aparecen otras exploraciones como las implementadas por la doctora Mary Ainsworth en su experimentación denominada *Situación del Extraño* convirtiéndose en uno los experimentos que fundamentan los planteamientos propuestos con anterioridad por Bowlby en sus tratados sobre el apego.

Lo observado en dicha experiencia permite tener una expansión de los hallazgos que hasta el momento se habían podido dar en la construcción de las relaciones afectivas. Incluso, el mismo doctor considera la certeza del punto al que Ainsworth había llegado, comentando que en estos resultados “no solo analizaba los datos amplios y diversos y consideraba las diversas cuestiones que habían dado lugar a la controversia, sino que también identificaba un gran número de problemas que requerían una mayor investigación” (Bowlby, 1995, p. 36); razón por la cual reconoce estos estudios como unos de las investigaciones más comprometidas que hasta el momento han desarrollado en relación a la afectividad.

Las reflexiones que se obtuvieron en las investigaciones realizadas permitieron establecer claridades frente a eso que se tenía resuelto, pues

Ainsworth encontró tres patrones principales de apego: niños de apego seguro que lloraban poco y se mostraban contentos cuando exploraban en presencia de la madre; niños de apego inseguro, que lloraban frecuentemente, incluso cuando estaban en brazos

de sus madres; y niños que parecían no mostrar apego ni conductas diferenciales hacia sus madres. (Olivia, 2004, p. 66)

estas situaciones delimitan los factores de comportamiento que se pueden dar en las relaciones afectivas construidas a futuro.

En este mismo sentido, se conciben acciones de apego manifestándose como conductas de apego, las cuales se identifican como el apego seguro en el cual el niño manifiesta cierta extroversión hacia las personas extrañas permitiéndose la exploración del entorno y las relaciones que de este surgen. También se reconoce el apego inseguro- evitativo en la que se da una presencia de ansiedad haciendo poco probable la exploración del ambiente mientras la madre está presente; mostrando una distancia emocional frente al otro. Por último, se tiene el patrón de apego inseguro- ansioso ambivalente presenta en el niño una cautela excesiva con los extraños inclusive en presencia de la madre mostrándose totalmente desconfiado de los demás (Persano, 2018, p. 166).

A estas tres categorías se le sumaría una cuarta correspondiente al apego desordenado que surge de los discursos de Solomon y George (1999) el cual “se caracteriza por conductas impredecibles y de naturaleza bizarra” (Persano, 2018, p. 166). Con ello, es posible que conozcamos unos patrones reconocibles con los cuales entrar a interactuar de una manera más fortalecida al momento de indagar en la construcción de los vínculos afectivos de los jóvenes que se encuentran en situación de pérdida de una de las figuras percibidas como una base segura.

### **4.3.3. Las artes como medio de expresión en la intervención pedagógica.**

El arte dentro de sus dinámicas específicas posee unas características que hacen de este una herramienta potente para el desarrollo de los procesos pedagógicos. “El arte constituye el

instrumento ideal para reinventar la función docente” (Jiménez, Hernández, Liranzo & Pacheco, 2016, p. 48); es en esa función donde se deja entrever que el ejercicio de las artes permite tener un acceso desde la práctica pedagógica a la dimensión sensible convirtiéndose en un espacio importante para el desarrollo de cada individuo presente en el aula.

En este sentido, Jiménez, Hernández, Liranzo & Pacheco (2016) en su investigación *Arte y afectividad en la experiencia escolar inclusiva: Un estudio dominicano*, tomando como referencia los planteamientos de Piaget (1975,1986) enuncian que “no existe ningún acto humano desprovisto de energía afectiva y que hay un paralelismo entre el desarrollo cognoscitivo (o de la conciencia) y el afectivo” (p. 51). Así, los autores aseveran que “La afectividad constituye una fuerza de vida” (Jiménez et al, 2016, p. 51). Partiendo de ahí, se debe comprender que las artes cumplen un papel importantísimo en el entorno escolar tanto formal como no formal y que está directamente relacionada con el desarrollo de la afectividad.

De este modo, se concibe una necesidad para que en todo entorno educativo y formativo se tenga en cuenta el desarrollo de la dimensión afectiva pues comprende parte fundamental del ser humano en su proceso de aprendizaje. Es en esa línea que la afectividad deba

hacerse relevante en el espacio educativo y organizacional de la escuela. En el aula significa rescatar y cimentar el aprendizaje de la afectividad sobre la experiencia cotidiana de las personas, en sus intercambios particulares y sociales, mientras se produce el proceso aprendizaje-enseñanza cognoscitivo. Puede decirse que, más que un área, la afectividad sería una estructura continua del accionar educativo. (Jiménez et al, 2016, p. 52)

por consiguiente, cualquier entorno de formación debería tener como principio el garantizar que las relaciones sociales e interpersonales que se establezcan dentro de dicho espacio mantengan

un clima óptimo para el desenvolvimiento de las expresiones afectivas.

Es a partir de esta concepción del arte como instrumento para el abordaje de la sensibilidad, las emociones y la afectividad en la que se da la reflexión frente al hacer pedagógico en cualquier contexto. “Concebir la educación a través del arte como un eje transversal del proceso aprendizaje-enseñanza implica un posicionamiento distinto frente a la experiencia educativa” (Jiménez et al, 2016, p. 52). Este posicionamiento hace posible instaurar procesos de enseñanza que den paso a experiencias transformadoras.

La investigadora y docente del Instituto de Bellas Artes en México Louders Palacios afirma que “el arte, al igual que la ciencia, posee racionalidad y discursividad, son lenguajes o sistemas de signos en los que se exterioriza el pensamiento” (2006, p. 11). Ello conlleva a que la exteriorización de una emoción al hacerse como ejercicio consciente medido por la práctica artística sea una acción que involucra tanto el raciocinio y un proceso de pensamiento que permite que eso que es experimentado desde la sensibilidad por cada individuo tenga una manifestación también desde la razón y con ello se da un crecimiento integral; pues implica en definitiva a todo el ser humano en sus diversas dimensiones.

El arte como mediador del proceso educativo involucra una acción por la cual se dé una intervención que parte desde el interior de cada individuo y se exteriorice de manera activa en la interacción con el otro. La educación desde el arte convierte la práctica pedagógica en un entramado de experiencias vitales capaces de llevar a una autorreflexión que haga posible tomar conciencia del propio estado con el que se entra a participar del encuentro formativo.

Solo en la medida en que sea posible la comprensión del arte desde la intervención pedagógica como algo que va más allá de la transmisión de un saber específico encaminado hacia el qué se aprende y se traslada a la pregunta por el quién y cómo aprende, es que se puede percibir la

práctica artística como potente medio para el acercamiento a las diversas circunstancias que se desencadenan a partir de los estados de ánimo, de las emociones y los afectos que le son propios a cada persona en esa interacción cotidiana.

La mirada al arte como un factor que transversaliza todo proceso de aprendizaje dentro del aula hace posible vislumbrar la influencia que el arte efectúa sobre los vínculos afectivos y a la inversa, permite establecer la relación que tienen los afectos en todo proceso de aprendizaje. El arte permite hacer conciencia de aquello que atraviesa a cada individuo en la aprehensión de los saberes; por tal motivo abordar la educación desde cualquier práctica artística propicia espacios seguros para el desenvolvimiento de toda la afectividad; de ahí su importancia dentro de la intervención pedagógica.

Por consiguiente, según los planteamientos de la autora, es a partir de un ejercicio artístico en el que se puede dar una respuesta plenamente individual de acuerdo a la manera en la que cada individuo lo entienda pertinente. Esta aseveración es dada por la autora apoyándose en los planteamientos de Eisner por el cual

afirma que cada forma de representación es una manera muy específica de decir y expresar las ideas y los sentimientos. Así también cada forma de representación posee sus propios procedimientos y técnicas, y sus cualidades únicas para expresar ciertas ideas que otras formas no podrían expresar. (Palacios, 2006, p. 13)

de esta manera las intervenciones llevadas a cabo desde el plano de lo artístico permiten generar otros modos de representación en los que cada individuo puede asumir sus propias maneras de manifestar su emocionalidad. Así, el arte se convierte en el artefacto por excelencia que hace posible la manifestación del complejo mundo emocional. Así es preciso ver toda práctica artística como un elemento en el que se da la intervención pedagógica.

#### **4.3.4. El arte y las conductas de apego y los vínculos afectivos.**

En esta línea podemos acercarnos a las consideraciones realizadas por Arévalo, Ferro & Pirela, quienes nos expresan la importancia del arte como ese puente entre la emocionalidad y las manifestaciones de los apegos desarrollados a partir de la separación con la figura del cuidador (2018); esto es lo que se ha introducido a partir de la acogida que el arte ha tenido en los procesos de sanación individual; a partir de la consideración del arte desde su expresión sensible, autorreflexiva y consciente de la propia emocionalidad.

Con esto, se percibe que el arte

no solo está dado por el lograr hacer un trabajo simultáneo y a la vez individual, o desarrollar potencialidades que ayudan a las personas a reencontrarse con sus factores protectores, sino que también y un elemento importante en la rehabilitación es el conectar a los pacientes con sus emociones. (Arévalo, Ferro & Pirela, 2018, p. 12)

de este modo, se da una aproximación a la exploración que se lleva a cabo dentro de esta búsqueda por la relación entre mecanismos que se puedan usar desde el arte para implementar el desarrollo de propuestas que tengan de por medio el autorreconocimiento de sí mismos y la valoración de la propia individualidad; logrando remover las barreras que se establecen cuando se llega a espacios tan íntimos como lo son los afectos y las emociones.

Las reflexiones de Arévalo, Ferro y Pirela proponen un método que toma al arte como herramienta terapéutica, para los autores este

se fundamenta sobre el supuesto de creatividad y salud ya que son dos conceptos íntimamente ligados y que cada individuo tenga o no tenga formación artística posee un potencial creativo que no siempre consigue desarrollar. El arte...apuesta para favorecer el desarrollo de dicho potencial. (Arévalo, Ferro & Pirela, 2018, p. 10)

así, el arte se convierte en una manera de llegar a la expresión tranquila y sincera del estado de los vínculos afectivos que se generan dentro de estos espacios formativos y pedagógicos, de modo que esta manifestación permite el abordaje de los apegos de una manera favorable para contribuir a la sanación de procesos y de aquellos vínculos que requieren de especial atención. Es en este sentido que se cree que una intervención comprendida desde cualquier práctica artística es capaz de llegar a la interioridad y sensibilidad de cada persona haciendo posible el autorreconocimiento y el reconocimiento del otro y del entorno como una manera también de verse a sí mismo.

Situar al arte desde este lugar implica una conciencia de la capacidad de este para abordar las emociones y los afectos que surgen en la cotidianidad, los cuales están determinados por los diversos entornos que se habitan. De este modo, cuando el contexto se muestra cerrado y conflictivo el arte se convierte en la herramienta que permite entablar diálogos que conlleven a la apertura. Es de ahí, que se puede establecer la influencia que este tiene sobre los vínculos afectivos y las conductas de apego.

## **5. Diseño Metodológico**

El presente trabajo tiene como base dos momentos importantes: un primer momento de observación y diseño de la intervención y un segundo momento de ejecución de la intervención. Posteriormente a esto se presenta la sistematización de la experiencia y organización de la información para la presentación de los hallazgos. Para la primera parte destinada a la planeación se establecen los siguientes parámetros:

### **5.1. Tipo de investigación**

El presente estudio corresponde a una investigación cualitativa cuya tipología de diseño se basa en un diseño de acción-participación complementada con un enfoque etnográfico con los cuales se busca establecer una metodología que permita una intervención acertada en relación a las situaciones que se presentan como problemáticas dentro del contexto establecido en la investigación. Acogiéndose a los planteamientos propuestos por Ana Salgado Lévano (2007), este tipo de investigación permite “aportar información que guíe la toma de decisiones para programas, procesos y reformas estructurales” (p. 73); por lo que el desarrollo de la intervención pretende proponer soluciones para las situaciones problematizadoras que se observan en el grupo muestra objeto de esta investigación.

De esta manera, se toma en cuenta la participación de los implicados en el estudio como los principales actores de los cuales parte la reflexión por la forma en la que abordan sus vínculos afectivos y las relaciones de apego que se generan dentro del programa C.P.I. 3, al igual que, la intervención de la investigadora para estructurar y analizar los hallazgos mediada por la propia experiencia estableciendo metodologías que le permitan salirse de esa mirada subjetiva para

brindar reflexiones que manifiesten una visión objetiva de las respuestas dadas a la pregunta de investigación.

Por último, se retoman algunas precisiones traídas del diseño etnográfico tales como la descripción del grupo o comunidad a trabajar a partir del análisis de sus conductas, costumbres y maneras de relacionarse entre sí y con su contexto. Esto, permite desarrollar una mirada más amplia en relación al diseño de la intervención para que se ajuste a las verdaderas necesidades que se perciben en el lugar.

## **5.2. Fases de la investigación**

La investigación tiene dos etapas correspondientes a los dos momentos que se viven en el desarrollo de la Práctica Docente: una primera fase correspondiente a un ejercicio de observación en donde se da la recopilación de información que permite la identificación de una situación problemática que puede ser objeto de intervención con miras a proponer posibles soluciones o acciones de cambio y transformación de esa realidad. Esta etapa está mediada por el acompañamiento del proceso que se lleva a cabo con los internos del HOMO del programa C.P.I. 3 a partir de una mirada reflexiva en la cual se hace uso del diario de campo para consolidar las reflexiones que surgen a partir de lo observado. Allí mismo, se da el diseño de la propuesta de intervención, en la cual se busca generar procesos que comprometan a los participantes para que accionen frente a su propio contexto y generen un reconocimiento consciente tanto de su realidad como de la capacidad que tienen para transformarla.

La segunda etapa de esta investigación está constituida por la ejecución de la intervención en la que se da la aplicación de unos talleres diseñados a partir de prácticas artísticas derivadas de las diversas técnicas del lenguaje plástico que tienen como eje transversal la reflexión por la

afectividad, los vínculos afectivos y las conductas de apego. Dichas actividades son complementadas con entrevistas realizadas a los participantes las cuales se dan de manera escrita y a través de notas de voz en la que ellos expresan su sentir frente a la propuesta planteada en la intervención, así como las reflexiones que ellos mismos sacan de la experiencia vivida. Además, se hace uso de elementos tales como la fotografía no solo como una evidencia del proceso realizado, sino como un instrumento cargado de información que también permite conocer el contexto de las experiencias vividas y desarrollar una serie de interpretaciones que contribuyan a la visualización y comprensión de dicha experiencia.

Posteriormente se da la sistematización de los resultados que implica el análisis de los hallazgos recopilados en las etapas 1 y 2 a la luz de los apartados teóricos de distintos autores que hacen un acercamiento a la afectividad humana y sus modos de operar. Aquí se realiza una interpretación tanto de los datos recopilados, así como de las impresiones y anotaciones realizadas durante el desarrollo de la intervención.

### **5.3. Métodos, técnicas e instrumentos**

Dentro de los métodos utilizados se tiene el trabajo con un grupo focal en donde se da la observación del grupo y la acción-participación por medio del desarrollo de la intervención y aplicación de los talleres que permiten una observación activa de los sucesos.

Para las técnicas e instrumentos de recolección de datos se establece el diario de campo como el principal instrumento en el cual se hace la recopilación de las experiencias y reflexiones que surgen a partir de la observación e intervención, buscando la identificación de los factores que influyen las conductas de apego y los vínculos afectivos.

De igual forma, se cuenta con la realización de entrevistas (anexo A) a una parte de los

participantes de los talleres con unas preguntas específicas que delimiten la reflexión frente al tema de investigación; estas se realizan al final de la intervención y se tienen registro de ello por medio de grabaciones en notas de voz y la transcripción exacta de lo que manifiestan los usuarios del C.P.I. 3. Además, se hace uso de la fotografía como un instrumento que permite obtener datos precisos en relación a las condiciones socioculturales de los participantes y de la recepción de las actividades realizadas.

#### **5.4. Muestra**

La muestra seleccionada para esta investigación fue un grupo focal de usuarios del programa del C.P.I. 3 usuarios en el Hospital Mental de Bello (HOMO) y que se encuentran bajo protección del Estado a través del ICBF. Se contó con la participación de 13 niños en edades comprendidas entre los 13 a los 17 años con un perfil de discapacidad mental psicosocial; la mayoría con trastorno opositor desafiante (TOD) en proceso de restablecimiento de derechos del ICBF. El grupo presenta complicaciones especialmente en la manera de manifestar su afectividad y su forma de abordar las relaciones interpersonales con lo que se hace preciso establecer medios y métodos que contribuyan al mejoramiento de sus relaciones sociales al interior del C.P.I. 3.

#### **5.5. Análisis de datos**

El análisis de los datos estuvo dado por la interpretación hermenéutica de las respuestas manifestadas por los usuarios por medio de los talleres a lo largo de toda la intervención y en las entrevistas realizadas finalizando la segunda etapa, teniendo en cuenta el marco de referencia para establecer relaciones, semejanzas, diferencias y demás reflexiones que se dieron a partir de la observación, de la conceptualización y la intervención.

Es así como se establece una primera pregunta inicial basada en cómo los internos del C.P.I. 3 viven sus relaciones de apego dentro de las instalaciones para lo cual es preciso comenzar a indagar los diversos autores que hablan al respecto. Seguidamente se dio la necesidad de indagar en las formas en las cuales el arte puede convertirse en un factor de intervención que sirva como mediador entre el manejo de la afectividad y las conductas de apego.

Para ello, es preciso establecer unos parámetros por los cuales se medien entre la experiencia subjetiva de la investigadora con la búsqueda de formas que lleven a resultados objetivos de la experiencia. Es así, como se llega a la indagación por la manera en la cual los otros están asumiendo el proceso y así tener una mirada más amplia en relación a esa reflexión por los vínculos afectivos y su transformación a partir de una práctica artística.

De este modo, los resultados presentados en esta esta investigación comprende un análisis que va más allá de la experiencia subjetivista de la investigadora para centrarse en las experiencias de los otros y así establecer unas consideraciones que dialoguen con todos los puntos de vista desarrollados, es decir, la mirada de la investigadora, las consideraciones de los autores citados y las apreciaciones de los participantes y demás actores involucrados en este estudio; todo ello, bajo la mirada que se le da al contexto y a las situaciones que de ellas se derivan.

## 6. Resultados

El diagnóstico realizado en la primera etapa de esta intervención permitió el diseño de una práctica artística como estrategia metodológica para poder establecer el aporte de las artes plásticas en el manejo de las conductas de apego y los vínculos afectivos. En esta segunda etapa se llevó a cabo la implementación de la práctica artística denominada *Talleres para el alma* con la cual se buscaba recopilar mayor información respecto a la manera de abordar el trabajo con los usuarios del programa C.P.I. 3 del HOMO.

Las reflexiones que surgieron a partir de esta experiencia quedan recogidas en el diario de campo y en las notas de voz con las entrevistas de los usuarios. Así, se obtuvo información que invita a tener en cuenta algunas consideraciones para establecer una relación directa o indirecta de la influencia del arte en los procesos de apego.

Es así como se pueden hacer las siguientes anotaciones en relación a los resultados obtenidos durante el desarrollo de la Práctica Docente I y II. Para la primera etapa comprendida como la fase de observación se dio el acompañamiento al proceso llevado a cabo por la practicante de segundo nivel a través del apoyo en los talleres y la consignación de lo observado en el diario de campo.

En esta primera etapa se tuvo un total de 8 sesiones de talleres comprendidas entre el 30 de enero y el 11 de marzo del 2020. Allí, se contó con la participación de 13 niños en edades comprendidas entre los 13 a los 17 años con un perfil de discapacidad mental psicosocial; la mayoría con trastorno opositor desafiante (TOD) en proceso por restablecimiento de derechos del ICBF (Tabla 1).

Tabla 1:  
*Población de la muestra etapa 1*

C.P.I 3	Características
Cantidad:	10
Edad:	13 a 17
Sexo:	Masculino

*Nota:* La tabla expone el tipo de población participante de los talleres del primer semestre relacionados con la observación. Elaboración propia

El grupo focal elegido para participar en los talleres de arte fue seleccionado con la ayuda del agente cooperante, quien se encargó de identificar a los usuarios que estaban con una mejor disposición para seguir indicaciones de la intervención. Fue de este modo que se dio paso al desarrollo de la intervención teniendo una participación activa de todos los usuarios participantes.

Sin embargo, durante los talleres se dio una variación en el número de los participantes debido a factores como el cruce del horario del taller con una sesión de terapia ocupacional o una clase. En algunas ocasiones, el efecto del medicamento suministrado impedía la participación ya que no se encontraban en condiciones óptimas para asistir a la sesión; por lo que el grupo se vio reducido en alguna medida.

El tema central de los talleres giró en torno a las emociones y al manejo de conflictos entre los usuarios del C.P.I. 3 buscando que pudieran expresar cada emoción que sienten en el día a día; sin dejar a un lado el trabajo en equipo. Esto se hizo para identificar con mayor claridad las distintas situaciones que se presentaban en la cotidianidad y, por ende, diagnosticar a groso modo

los puntos que debían ser tratados en la pregunta de investigación y el planteamiento del problema; y por supuesto, en la propuesta de intervención.

La experiencia muestra que a los usuarios del C.P.I. 3 les cuesta mucho entablar relaciones con los demás, pues es difícil encontrar confianza en compañeros que de un momento a otro cambian de lugar o desertan del programa. En esta misma medida se hace complejo construir espacios seguros o establecer vínculos afectivos con los demás cuando hay falta de confianza en sí mismo a raíz de los conflictos causados por situaciones como el abandono o la separación de sus seres queridos.

En ese mismo sentido, se percibe en los participantes de los talleres un deseo de manifestar su emocionalidad buscando entablar empatía con los otros, sin embargo, se percibe ciertas resistencias que van relacionadas con el desconocimiento de las formas con las cuales poder decir o expresar lo que se siente de un modo tranquilo y natural. Esto se percibe al percatarse de que el lenguaje que refieren, las palabras o las expresiones son un tanto limitadas.

Para el desarrollo de la segunda etapa, la continuidad de algunos participantes se vio afectada por la presencia de diversos acontecimientos. Los primeros días del mes de septiembre de 2020 hubo una evasión en el C.P.I. 3, y entre los usuarios que se evadieron había varios participantes de los talleres. Por tanto, fue necesario tener en cuenta estas situaciones adversas y replantear, por parte del agente cooperante, el grupo focal que venía anteriormente e integrar a nuevos participantes. Esta no fue la única situación adversa al interior del programa que impidió que algunos de los participantes continuaran en el proceso. Uno de los motivos más relevantes fue la evasión de un grupo de usuarios los días 26 y 27 de noviembre de 2020, después de presentarse un amotinamiento al interior del C.P.I. 3. En dicho acontecimiento se evadieron 28 adolescentes, dentro de los cuales había varios de los asistentes a los talleres.

Aunque muchos de los adolescentes retornaron al centro, por protocolos de bioseguridad debieron ser aislados por 14 días mientras se cumplía el tiempo de cuarentena. Esto hizo que se dispersara un poco la dinámica en la que se venían dando los talleres. Con ello, el número de participantes de esta segunda etapa (Tabla 2) fue de 10 usuarios de los cuales 6 venían desde la etapa 1 y 4 se integraron a esta nueva etapa.

Tabla 2  
*Población de la muestra etapa 2. (intervención)*

C.P.I 3	Características
Cantidad:	10
Edad:	13 a 17
Sexo:	Masculino

*Nota 1:* La tabla muestra la población participante en el segundo semestre correspondiente a la intervención artística pedagógica.  
*Nota 2:* del grupo participante en la etapa 2, 6 de ellos estuvieron en la etapa 1, los otros 4 se unieron al proceso. Elaboración propia

Otro de los cambios que se dio en esta segunda etapa fue la implementación de los talleres de manera virtual. Estos fueron diligenciados en un formato sugerido por el C.P.I. para ser enviados por medio de mensajes y notas de voz vía whatsapp y correo electrónico a través del agente cooperante, quien al mismo tiempo se encargó de transmitirles la información y hacer la devolución de los ejercicios realizados por los usuarios.

Con todo y esto, se hizo la ejecución de los talleres artísticos y pedagógicos con lo cual se pudo establecer que las prácticas artísticas permiten exteriorizar lo que, en muchas ocasiones, no se puede verbalizar haciendo que los participantes saquen sus emociones para consignarlas de manera simbólicas en diversas expresiones. Ello, les permite despojarse de su propia

emocionalidad para utilizarla como medio de transformación. De este modo, se pudo lograr que ellos exteriorizaran afectos, vínculos y apegos guardados durante largo tiempo y que no acostumbran compartir en la cotidianidad.

De acuerdo a lo observado, se consideró pertinente darle continuidad al proceso que se venía fortaleciendo anteriormente en relación al manejo de las emociones y, asimismo, introducir el tema del apego y los vínculos afectivos como parte fundamental de las necesidades inherentes al ser humano. Durante las sesiones de talleres *In Situ*, los usuarios expresaron abiertamente que, dentro de la cotidianidad, la convivencia se veía afectada en muchas ocasiones por las dificultades que tenían para relacionarse de forma respetuosa y afectiva con sus pares.

En varias conversaciones con los participantes respecto a los vínculos que tenían entre ellos, manifestaban que eran más los conflictos que la sana convivencia. Esto permitió identificar que a los beneficiarios del programa C.P.I. 3, al ser una población flotante, se les dificulta en gran medida expresar muestras de afecto por temor a quedar en evidencia o por no apegarse a algún compañero por miedo a que en algún momento se vaya.

Sin embargo, en las respuestas dadas en las entrevistas y en las actitudes observadas por el agente cooperante durante el tiempo de realización del taller, se aprecia que las actividades propuestas desde el arte operan como espacios de confianza que permiten la apertura para el diálogo y la manifestación de las propias emociones de manera segura, generando mayor empatía entre ellos.

Lo anterior se infiere ya que, a medida en que se iban desarrollando los talleres, los usuarios señalaban que, aunque no era fácil para ellos decirlo, disfrutaban mucho el poder compartir con personas que anteriormente no lo hacían y a la vez conocer la manera de pensar de cada uno, así fuera algo efímero. Un ejemplo claro de ello se percibe en la respuesta dada por uno de los

participantes a la pregunta por ¿Cómo influyen las artes plásticas en los procesos de apego y en los vínculos afectivos que tienes con tus compañeros?

*“A mí me influyeron mucho, porque compartí con algunos de los compañeros que casi nunca hablo, escuché lo que sentían ellos, yo también expresé lo que sentía. Me fue muy bien porque a pesar que no siempre nos llevamos bien con los otros tenemos una oportunidad de ser comprendidos y comprender también a los demás de lo que uno siente en estos momentos”* Participante 4. Entrevista usuarios C.P.I. 3.

Del mismo modo, los usuarios dejan en evidencia la importancia de las prácticas artísticas en el desarrollo de los vínculos afectivos. Ello se expresa en algunas respuestas dadas por los mismos usuarios que manifiestan:

*“Necesitamos más talleres así porque gracias a ellos logramos sentir y expresar muchas cosas que no podemos decir por medio de las palabras”.* Participante 3. Entrevista usuarios C.P.I. 3.

hecho por el cual se puede ver la capacidad que tiene el arte para comunicar algo.

A la pregunta por ¿Qué piensas de las relaciones que tienes con tus compañeros? Algunas de las respuestas son

*“Es chido porque los talleres nos ayudan a conectarnos, nos volvemos más amigos, podemos hablar de algo que nos apasiona a los dos y es muy bien porque cuando uno encuentra un compañero que le fascina el arte, dibujar, colorear, sombrear, pintar prácticamente es muy bueno se forma como una especie de química y ya uno no tiene que decirle vamos a hacer esto, vamos a jugar fútbol, no, uno ya llega y lo ve y dice, tengo ganas de dibujar aquello, entonces me siento cómodo con mis compañeros”.* Participante 1. Entrevista usuarios C.P.I. 3.

*“La relación que yo tengo con algunos de mis compañeros no siempre es muy cercana, yo ando con unos cuantos compañeros porque sé que ellos me comprenden y todo eso y en las actividades de arte nosotros compartimos con las personas que casi nunca nos mantenemos, unas sí y otras no y pues disfrutamos, compartimos y además porque tenemos en cuenta lo que siente otro y querer aprender más sobre ese arte”*. Participante

5. Entrevista usuarios C.P.I. 3.

Se lee entonces que los mismos usuarios del programa reconocen en el arte una herramienta importante para mejorar las relaciones afectivas que se establecen dentro del centro con sus compañeros. Y que estos acercamientos desde lo creativo abren el camino para una mirada a sí mismos que puedan repensar la manera en la cual cada uno se relación con el otro. La evidencia más clara se da en la respuesta que da un usuario a la pregunta por ¿Qué aprendizajes dejaron los talleres en relación a sus emociones?

*“Yo lo que aprendí de las actividades de arte fue mucho porque es que a pesar de que yo nunca me mantengo con los demás, yo casi siempre soy solo, aprendí que las amistades no siempre son cómo uno piensa. Que uno vea a alguien y piensa algo diferente de él, piensa que no podrían compartir. De las actividades aprendí y las que me gustan son varias, por ejemplo, la de sembrar valores, esa me gustó porque compartí y expresé lo que sentía, las palabras que para mí son importantes; como la alegría, la tolerancia y el respeto que son tres de las más importantes para mí. La otra fue en la que estábamos dibujando la luna, con la luna aprendí que no siempre tenemos las mismas cualidades para hacer las cosas, digamos que yo no sé dibujar, otros sí, otros más o menos. Aprendimos a que las diferencias entre nosotros no siempre tienen que ser iguales, como pensar igual”*. Participante 5. Entrevista usuarios C.P.I. 3.

Uno de los detonantes más relevantes ocurrido en el proceso se dio en relación a la pregunta ¿Qué le expresaría a una persona con la que siente un vínculo afectivo a través del arte? Cada participante se mostró interesado y en cierta medida se vio afanado por querer pedir perdón a sus seres queridos o expresarles un '*te quiero*'; tales comportamientos llamaron la atención del agente cooperante, por lo tanto, consideró importante transmitirle al equipo psicológico tal información. Otros usuarios manifestaron que veían en determinados compañeros una figura de apego, a la cual querían imitar o parecerse a ellos. Algunos participantes se mostraron un poco escépticos cuando se hablaba del tema.

Según las evidencias obtenidas en los talleres y conforme a la información suministrada por los participantes, se puede interpretar que las artes son parte fundamental en los procesos de apego y ayudan a fortalecer los vínculos afectivos. Esto se afirma, no solo porque se constató durante el tiempo en que se realizaron las prácticas de manera presencial, sino que se comprobó que los participantes tienen absoluta conciencia sobre el cómo eran las relaciones con sus compañeros antes y después de los talleres artísticos.

## 7. Conclusiones

Al inicio de la Práctica Docente, los participantes mostraron cierta resistencia para compartir en un grupo con el que no estaban acostumbrados a permanecer, sin embargo, esta oposición se fue disipando en la medida en que se requería el trabajo en equipo o cooperativo y ellos de una forma muy tranquila se comunicaban para hablar de la actividad que se estaba desarrollando.

No se necesitó mucho tiempo para que los participantes empezaran a mostrar mayor cercanía y unión entre ellos, hasta el punto de manifestar en varias ocasiones que por medio de los talleres de arte habían podido conocer sobre el apego y los vínculos afectivos y que, a causa de estos, comprendían el por qué se sentían muchas veces apegados a alguno de sus pares.

Así pues, más allá de la distancia que se marcaba entre los usuarios que estuvieron en los talleres de arte antes de realizarlos, se puede ratificar que gracias a estos es posible hablar de afectividad en un lugar en el que prevalece la ausencia de esta. El arte como mediador para vivir experiencias significativas deja sobre la mesa no solo la elaboración y desarrollo de talleres artísticos desde el mero quehacer creativo, sino que abre un sinnúmero de posibilidades en términos de transformación personal y social; se aprende a producir en lo artístico y se facilita el fortalecimiento de las relaciones interpersonales en este entorno.

Los talleres aplicados permitieron una manifestación de las emociones y sentimientos de una manera más abierta y tranquila, permitiendo reconocer aquello que transita notablemente en algunos de los procesos inherentes al ser humano tales como el sentir empatía por alguien cercano o el vincularse a este de manera afectiva. Ello, contribuye a poder exteriorizar libremente una muestra de afecto mientras se comparte un dibujo, una pintura o el gusto por el arte en general, proporcionando espacios de diálogo indispensables para la interacción de los

usuarios dentro de las instalaciones del Hospital Mental de Bello (HOMO).

En este sentido, algunas de las conclusiones a las que podemos llegar a partir del desarrollo de esta intervención son que, por un lado, el uso del arte como herramienta para abordar los vínculos afectivos propicia un ambiente más cálido y saludable en términos de convivencia entre los participantes de los talleres. Asimismo, las prácticas artísticas permiten hacer un reconocimiento de sí mismo y del otro desde su propio lugar, interpelando a una convivencia que parte de la individualidad de cada quien desde ese lado empático en el que se acogen las diferencias de cada persona.

Por otro lado, se evidencia que el arte permite alejarse considerablemente de los temores con los que los usuarios del programa C. P. I. 3 tienen que cargar por mucho tiempo; como por ejemplo el miedo a la pérdida de alguien que ha sido una figura de apego en algún momento de sus vidas. De ese modo, las distintas situaciones que experimentan en la cotidianidad los usuarios del C.P.I. 3 los coloca en un gran estado de vulnerabilidad y es justamente el compartir con sus pares en el ámbito artístico lo que les posibilita traspasar los límites del sufrimiento.

La implementación de este proyecto de intervención a través de los talleres de arte y el fortalecimiento al trabajo cooperativo permitió la comprobación de la influencia positiva y de la contribución que genera el arte en el ejercicio de los vínculos afectivos y las situaciones de apego que se dan entre los participantes del programa C.P.I. 3 en relación a las distintas formas en que establecen sus relaciones con sus compañeros.

El hecho de que el proceso estuviese mediado por la virtualidad influyó en la metodología de los talleres. Si bien, el Centro de Protección Integral ofrece acompañamiento a los usuarios, hay varios factores como los tecnológicos que intervienen en el desarrollo de este tipo de procesos; generando falencias en la ejecución de estos. Sin embargo, esta modalidad no representó un

cambio sustancial en la reflexión que se llevó a cabo dentro de esta experiencia. Por lo tanto, se pudo realizar un trabajo consciente y muy fructífero con los usuarios de C.P.I. 3. Queda una sensación de sin sabor por el hecho de no haber podido ejecutar en su totalidad lo previsto inicialmente desde un modo presencial. El haber tenido la oportunidad de estar con ellos desde la presencialidad fue suficiente para saber lo importante que es para quienes participaron en los talleres el poder compartir con una persona externa de un modo más cercano.

La orientación que se brinda en cuestión de protección para los usuarios hace que estos se vean aislados, inmersos en una burbuja que limita los lazos sociales que se pueden llegar a formar. Por tal motivo, es relevante para ellos contar con espacios menos hostiles, más tranquilos y que permitan, en la medida de lo posible, continuar consolidando una transformación comunicativa, respetuosa y afectiva tal y como se dio con *Talleres para el alma*.

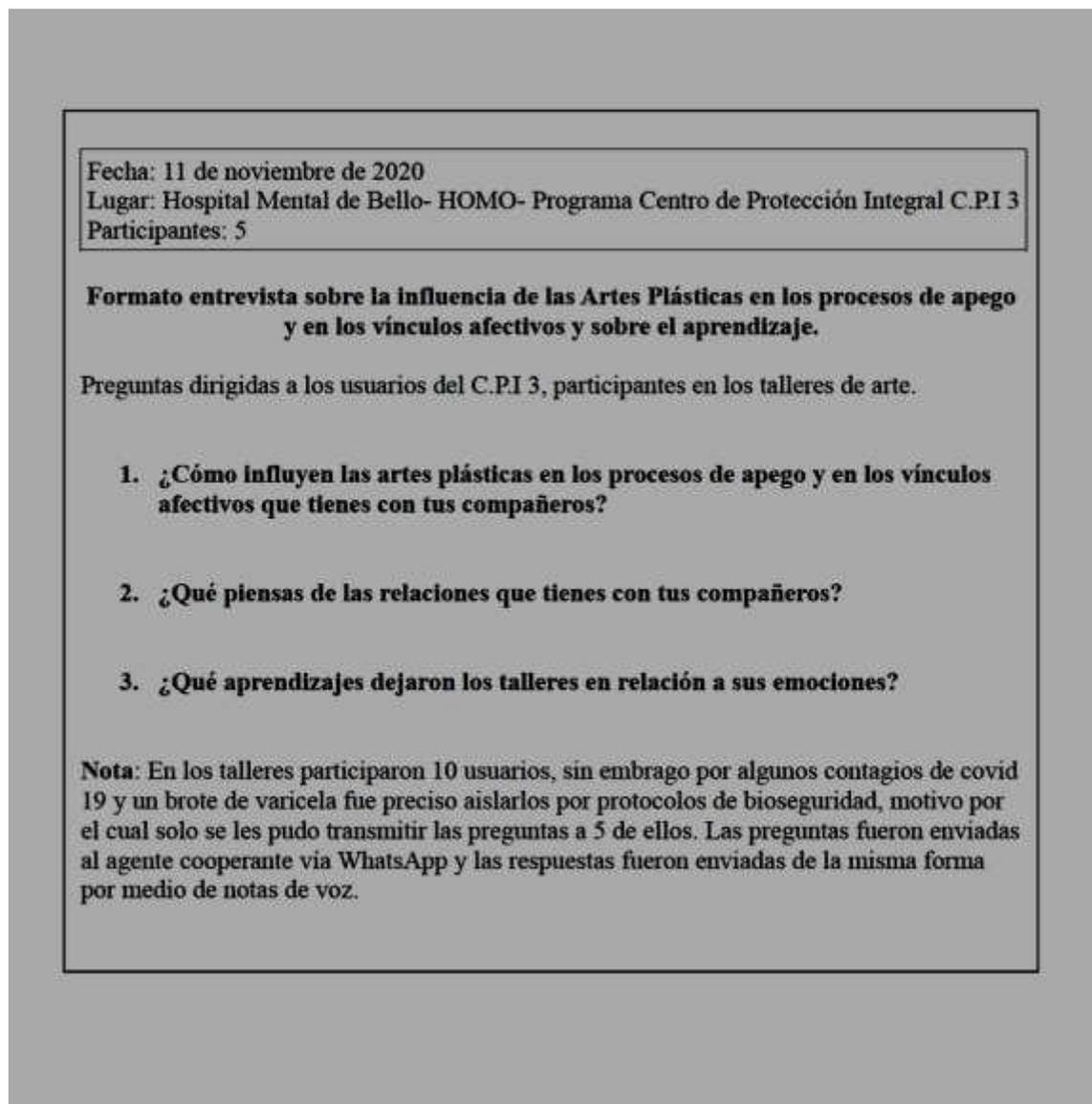
## 8. Referencias bibliográficas

- Arévalo, L., Ferro, M. & Pirela, W. (2018). Propuesta de intervención desde el arteterapia para el mejoramiento del apego entre los niños y su cuidador primario. Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá.
- ARTE ACTUAL- FLACSO. (2014). Manual de las buenas prácticas para las artes visuales. Prácticas artísticas y comunidades. Quito, Ecuador. Silva Artes Gráficas.
- Bowlby, J. (1990). El vínculo afectivo. Reimpresión; Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1995). Una base segura. Reimpresión. España: Paidós.
- Bowlby, J. (1998). El apego. Tomo 1 de la trilogía El apego y la pérdida. Barcelona, Paidós.
- Duce, E. (2017). Expresando el amor: la afectividad en el mundo griego antiguo. *Antesteria*. 6; 77-94.
- HOMO, (08 de febrero de 2017). Nuestro Hospital/Historia. Empresa Social del Estado, Hospital Mental de Antioquia HOMO. Recuperado el día 15 de marzo de 2020 de:  
<https://www.homo.gov.co/nuestro-hospital/informacion-institucional/historia>
- González, D., Moreno, D. & Sáchica, L. (2012). Vínculo afectivo: discapacidad e inclusión una experiencia en jardines del distrito. [Tesis de maestría] Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. Universidad Pedagógica Nacional.
- Jiménez, A., Hernández, R., Liranzo, P. & Pacheco, B. (2016). Arte y afectividad en la experiencia escolar inclusiva: un estudio dominicano. *Ciencia y Sociedad*, 41 (1); 45-75. Instituto Tecnológico de Santo Domingo Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/870/87046119003.pdf>
- Olivia, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del*

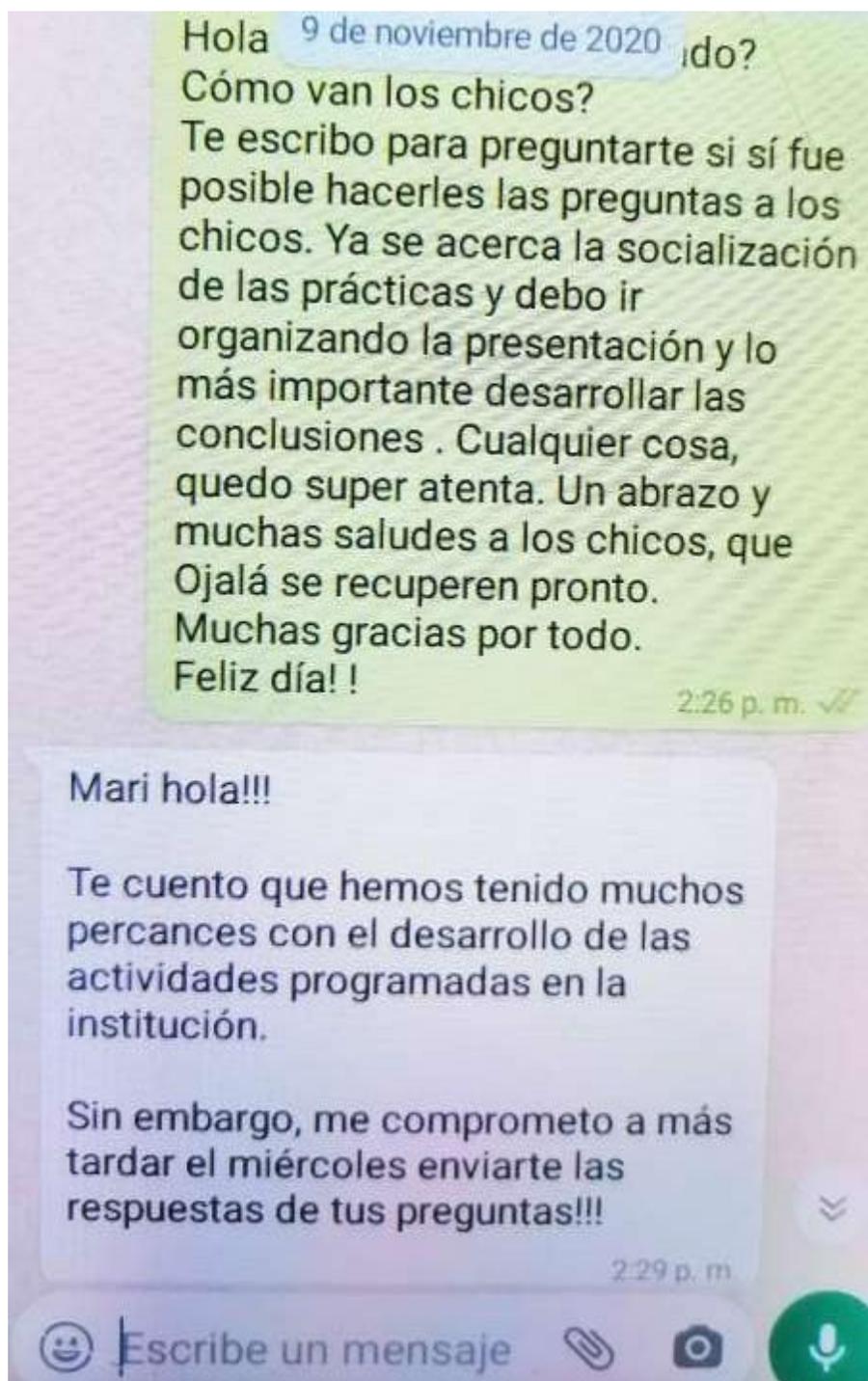
- Niño y del Adolescente, 4 (1); 65-81.
- Palacios, L. (2006). El valor del arte en el proceso educativo. *Reencuentro*, 46.
- Persano, H. (2018). La teoría del apego. En *El Mundo de la Salud Mental en la Práctica Clínica*. (pp.157-177). Akadia Editorial. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/338825868>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [15 de octubre de 2020].
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13 (13), 71-78. Recuperado de [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1729-48272007000100009&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009&lng=es&tlng=es).
- Sanchis, F. (2008). Apego, acontecimientos vitales y depresión en una muestra de adolescentes. Universidad Ramon Llull. <http://hdl.handle.net/10803/9262>
- Whitlock, M. (1989). *Helping Friends and Harming Enemies. A Study in Sophocles and Greek Ethic*. Cambridge University Press.

## Anexos

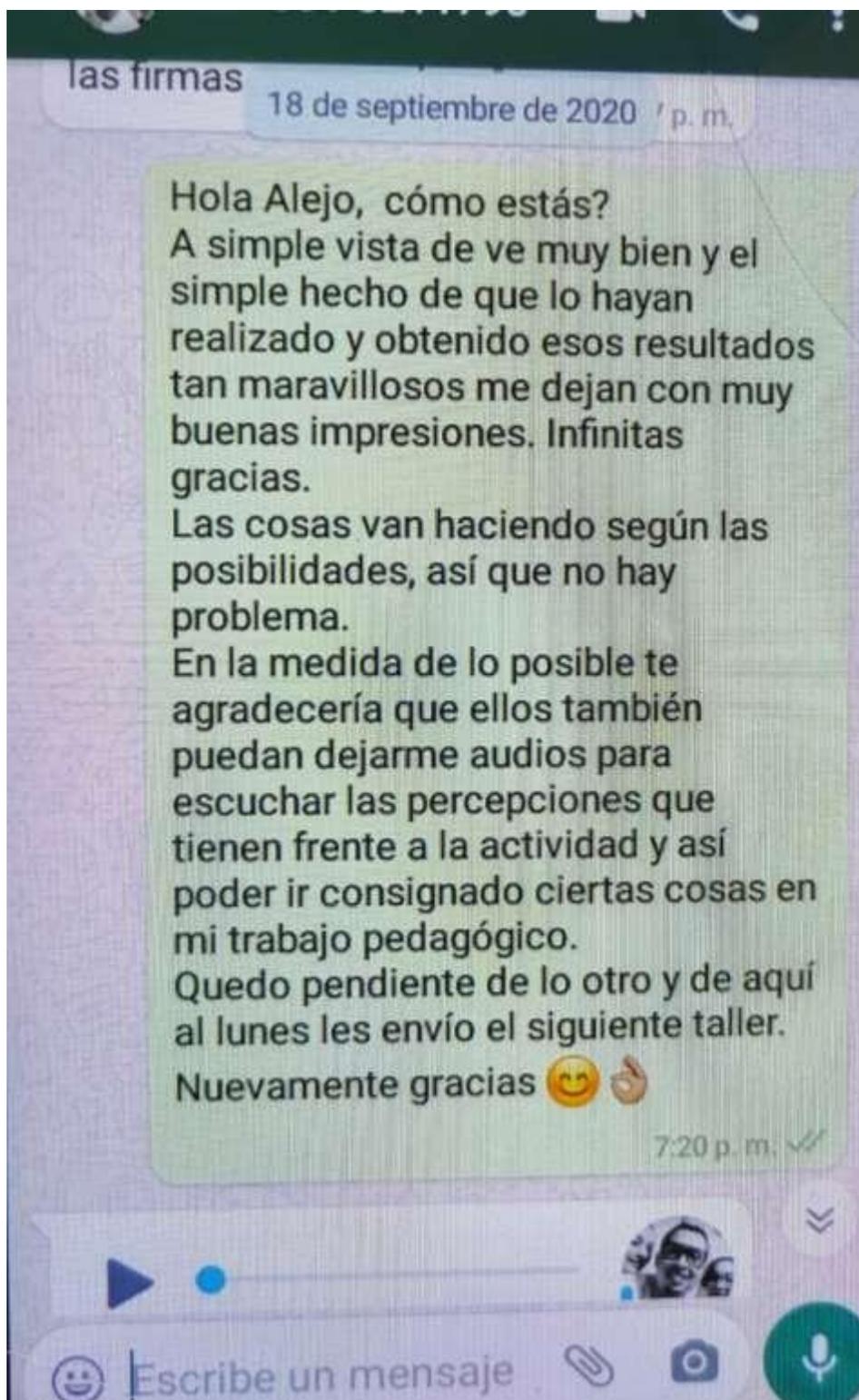
### Anexo A: Entrevista realizada a los usuarios del C.P.I.3



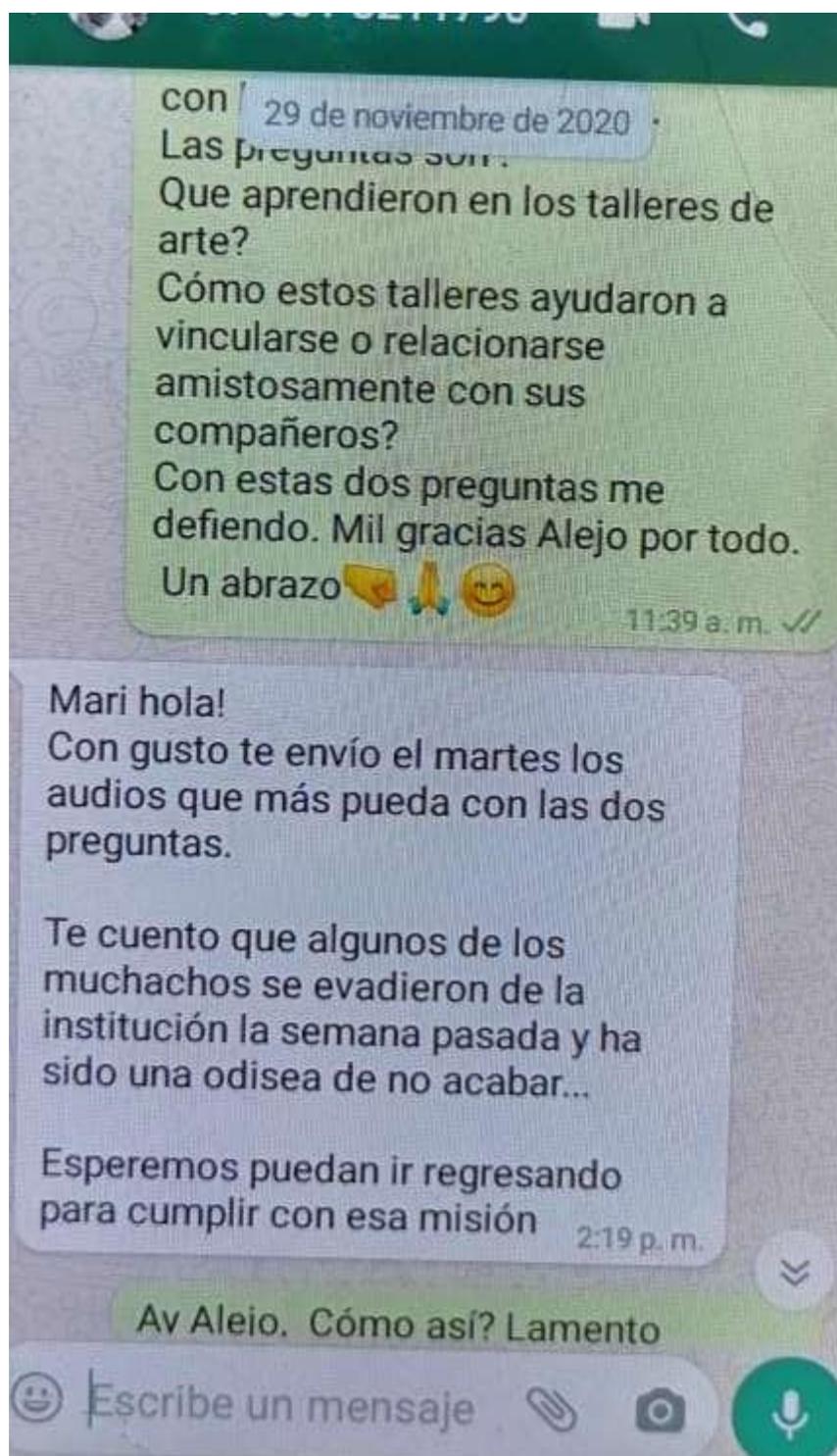
Pantallazo entrevista enviada

**Anexo B: Pantallazos de comunicación vía WhatsApp con el agente cooperante**

**Pantallazo 1 conversaciones con el agente cooperante en relación a la intervención pedagógica**



**Pantallazo 2 conversaciones con el agente cooperante en relación a la intervención pedagógica**

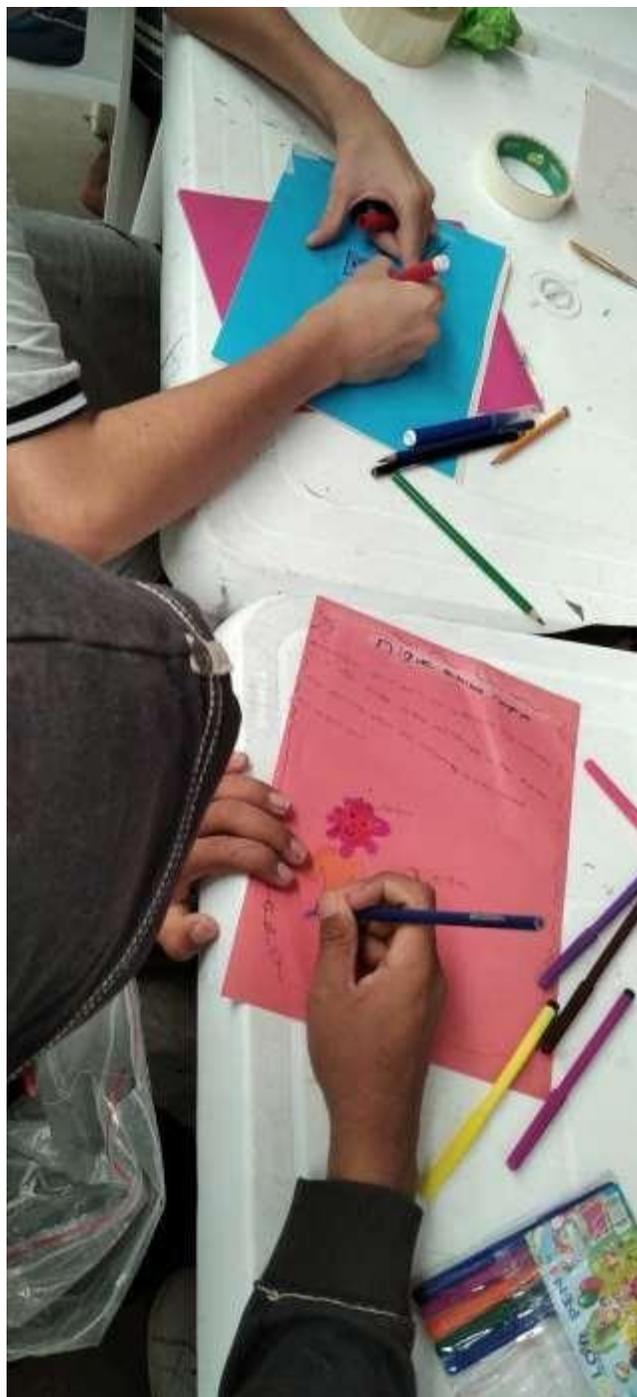


**Pantallazo 3 conversaciones con el agente cooperante en relación a la intervención pedagógica**

### Anexo C: Registros fotográficos



Registro desarrollo de la intervención pedagógica llevada a cabo en la fase de observación. Taller Improvisación y espacio. Febrero 2020



Registro desarrollo de la intervención pedagógica en la fase de implementación del proyecto.  
Taller *Kintsugi* septiembre 2020



Registro visita al centro de Práctica 1. Casa de las niñas C.P.I.1



Registro visita al centro de práctica 2. Casa de los niños C.P.I.3